

LA CRUZ DE GUERRA

I

La aldea antes callada
se agita inquieta ahora
por ella cruzan vientos
de belica emoción
dispuesto a la lucha
los mozos se preparan
y va a partir en breve
del pueblo un Bataión

Al pie de la Iglesia
Rosina solloza
también a la guerra
se marcha su amor
en tanto ella llora
fren el sonre
y canta esta copla
con callida voz.

ESTRIBILLO

Por valiente he de ganarme
una cruz deslumbradora
verta sobre tu pecho
el día de nuestra boda

II

De gála y alegría
el pueblo se ha vestido
por va la lucha fiera
por fin se terminó
y ya por el camino
cubierto de laureles
regresa hacia la aldea
el bravo Bataión

Al pie de la Iglesia
la amante Rosina
con honda amargura
los ve desfilár
entre ellos no vuelve
aquel que al marcharse
alegre y gozoso
antonó este cantar.

AL ESTRIBILLO

III

Allá por el camino
sin bélicos clamores
regresa triste y solo
un mozo hacia el lugar
después de la guerra
perdió él la vista
y a tientas y caminando
buscando el pueblo va

Rosina al encuentro
le sale angustiada
en un mudo abrazo
se funde los dos
y el ciego arracanto
una cruz de su pecho
le dice a la moza
con tremula voz

ESTRIBILLO

Por orgullo has de lucirla
porque está muy bien ganada
me ha costado no poder ver
mas la gloria de tu cara
mas la gloria de tu cara



Una Mas

Te quiero
me gusta el sabor tuyo
Te juro
que mi amor es noble y puro

Vidita
cuando me iba de estudiar
te prometí por mi madre
que nos vamos a casar

Tanto querer me fingía
tan buena fé demostraba
que a tu pasión cedí un día
sin pensar que me engañaba

Y mirando a la vidriera
me esperaba que saliera
por las noches de coquer
y al lavar el nuevo día
en las clases él volvía
y volvía yo al taller.

Así pasaban los días
así pasaron tres años
sin que nuestras alegrías
entrasen los desengaños.

Terminó al fin su carrera
y arreglar fue los papeles
la aldea en que nació
y al marchar me dijo espera
y esperando y esperando...
pero nunca más volvió.

Mi vida
ha quedado destruída
mi sino
es seguir el mal camino

Tu mismo...
por ahí me difamarás
y al hablar con los amigos
dirás siempre... una más.

Una Mas

SEGUNDA PARTE

Un día
en que mi cuerpo vendía,
vagando
mi perniciosa pregonando.

De pronto
paró un hombre junto a mí
y al mirarle cara a cara
yo no sé ni que sentí.
Aquél hombre era el ingrato
que mi virtud robó un día
y que olvidó al poco rato
lo que antes me prometía.

De él me puse por delante
y de rabia jadeante
le dije mi mal vivir
y el por el orgullo necio
mirandome con desprecio
me escuchó y se echó a reír

Y ya de mí no fui dueña
quise vengar mi despecho
y una hora al acetoso
se la sepulté en el pecho.

Al verle tendido en tierra
herido y agonizante
recogi con gran dolor
le recosté en mi regazo
y su cuerpo casi frío
abracé llena de amor.

Y luego
puse su boca en mi boca
sus labios
los besé olvidando agravios
entonces
dija de mi vida harás
dandome su último aliento
ya no eres una más.

FIN

El principe se casa LA MALA VIDA

Bendida y avergonzada
desesperada sin fe ni amor,
en las sombras amparada
voy transida de dolor. *

Dios me olvidó
y en el fango caí
medrosa y entristecida
a mala vida me empuja aquí.

Tengo que mentir amor
y besar y sonreír,
esperando el nuevo día
entre juerga y alegría
y a los hombres amar y darme a tí.

En sus brazos reposar
su pasión satisfacer,
y servir de diversión
para ser sin compasión
una bestia de placer

Hoy pienso con que alegría
soñaba un día con su amor,
viendo al hombre que quería
ser mi dueño y mi señor.

Por ira de mí,
que en el fango caí
y aquella ilusión perdida
a mala vida me empujó aquí.

Yo se bien que un día al fin
en la calle moriré,
sin que nadie a Dios imploré
sin que nadie por mí lloré
pero amante al cielo llamaré
y si Dios me me escucha allí
y se apiada al fin de mí le diré,

Por compasión ved señor mi cora
zón
los hombres lo han puesto así.

